



# La primera epístola a los corintios

## La iglesia local

### **Autor, contexto histórico**

---

El autor es el apóstol Pablo (1:1; 16:21);

El coautor es Sóstenes (1:1).

Año de redacción: primavera de 54 d.C.

Lugar de redacción: Éfeso (16:8-9)

Los motivos para escribir esta carta a los corintios eran diversos: los de Cloé habían informado a Pablo acerca de contiendas en la iglesia (1:11). Los corintios le habían escrito una carta a Pablo con preguntas concretas acerca del matrimonio, el celibato y el divorcio (7:1), así como acerca de los sacrificios a los ídolos (8:1).

En esta iglesia había algunas deficiencias:

- divisiones (1:10-13;3:4;11:18-19);
- celos, contiendas y disensiones (3:3);
- coquetear con la sabiduría del mundo (1:18-31);
- crítica a la actitud del apóstol Pablo (4:3-5);
- un caso de grave inmoralidad (cap. 5);
- falta de aplicación de disciplina por parte de la iglesia (cap. 5);
- pleitos judiciales entre hermanos (6:4-7);
- confusión acerca del matrimonio, divorcio, celibato y asuntos similares (cap. 7);
- confusión en cuanto a lo sacrificado a los ídolos (cap. 8 y 10);
- ataques a la autoridad apostólica de Pablo (cap. 9);
- trato indigno de la cena del Señor (11:20-34);
- confusión acerca de la obra del Espíritu Santo (cap. 12-14)
- desorden en el transcurso de las reuniones (14:26-33);
- las mujeres hablaban en la iglesia (14:34-40);
- algunos de los corintios negaban la resurrección (15:12);
- el desorden aumentaba cada vez más (11:17).

Aunque esta carta trata especialmente las dificultades locales en Corinto, está dirigida explícitamente a todas las iglesias en el mundo entero (1:2). La doctrina apostólica de Pablo tenía validez en las iglesias de todo el mundo (1:2; 4:17; 11:16; 14:33).

### **División de la epístola**

---

1. Introducción y agradecimientos (1:1-9)
2. Divisiones y la cruz de Cristo (1:10-2:5)
3. La sabiduría de Dios y el Espíritu de Dios (2:6-16)
4. El siervo de Dios y su ministerio (3:1-4:21)
5. Juicio en la iglesia (5:1-6:11)
6. El matrimonio (6:12-7:40)
7. Ofrendas a los ídolos (cap. 8)
8. Los derechos y la obra de un apóstol (cap. 9)
9. Advertencia de la apostasía (10:1-13)

10. La mesa del Señor (10:14-22)
11. Todo para la gloria de Dios (10:23-33)
12. Cubrimiento de la cabeza y la honra del cabello (11:1-16)
13. La cena del Señor (11:17-34)
14. Los dones espirituales (12:1-31)
15. El amor (cap. 13)
16. Los dones en la iglesia (cap. 14)
17. La resurrección (cap. 15)
18. La ofrenda, planes de viaje y últimas exhortaciones (16:1-18)
19. Saluciones (16:19-24)

## Capítulo 1

Ya en los primeros tres versículos se nota el alcance especial de la epístola. Está dirigida a la “iglesia de Dios ... con todos los que ... en cualquier lugar”. Es decir, lo que fue escrito a los creyentes en Corinto es válido también para toda iglesia local en cualquier lugar del mundo, en la cual es invocado el nombre del Señor Jesucristo. Antes de entrar en detalles acerca de las cosas que iban mal entre los corintios, Pablo da gracias por las cosas buenas que había en esta iglesia. Esto lo hace en la mayoría de epístolas, ¡y es una lección importante para nosotros! Luego habla acerca de la falta de unidad en la iglesia. En Corinto se habían formado diferentes grupos, cada uno de los cuales tenía su predicador favorito. ¡Incluso Cristo había sido proclamado líder de uno de los “bandos”, al mismo nivel que Pablo, Pedro y Apolos! Por esto, cuando Pablo dice que Cristo no está dividido, quiere decir con esto que Cristo no debe ser reclamado como líder de algún grupo. Pablo presenta a Cristo crucificado como el poder y sabiduría de Dios. Para el mundo, es decir, para los que se pierden, la palabra de la cruz es locura. Pero para los creyentes, la palabra de la cruz es el poder de Dios a través del cual llegaron a ser salvos. Pablo les recuerda dónde estaban antes de que Dios los llamara, y que les deben todo a Él y a Cristo Jesús. El versículo 30 describe con cuatro palabras qué fue hecho el Señor Jesús por Dios para nosotros. También vemos que Dios nos escondió en Cristo de principio a fin. Por ello debemos darle toda la gloria y honra.

**Para reflexionar:** ¡Cuéntale a otras personas lo que significa para ti estar “por Dios” “en Cristo Jesús”!

## Capítulo 2

En Corinto, Pablo no predicó tanto la redención sino más bien la *cruz*. Cristo era el contenido de sus predicaciones. Pero él predicó a Cristo en su mayor humillación, como un crucificado. Ya que Pablo no quería buscar su propia honra, el Espíritu de Dios pudo utilizarlo y resaltar sus palabras con fuerza. El Señor Jesús tiene muchas más cosas preparadas para nosotros. Esto lo podemos leer en las epístolas a los Colosenses y a los Efesios (Col. 2:3; Ef. 3:10). Allí leemos lo que Dios les ha preparado a aquellos que le aman. Son cosas que no se pueden ver con los ojos naturales, ni oír con los oídos, ni que tampoco fueron formadas en el corazón de un hombre. Estas cosas fueron reveladas por Dios a través del Espíritu que nos dio. Podemos resumir de la manera siguiente esta lección importante del apóstol acerca de la revelación de la sabiduría de Dios: primero ocurre la revelación por el Espíritu (vers. 10); luego sigue la descripción de la manera en que ésta llega a nosotros, por medios espirituales (vers. 13); finalmente, es discernida por las personas espirituales (vers. 14-15).

**Para reflexionar:** ¿Qué cosas lees aquí acerca de la cruz y acerca del Espíritu?

## Capítulo 3

En el versículo 1 se habla acerca de personas espirituales y personas carnales, pero en ambos casos se trata de creyentes. En el capítulo anterior se hablaba de personas naturales (2:14), los cuales son no creyentes. Hablando de “espiritual” o “carnal” se describe el enfoque de vida de cada creyente. El que es carnal, es

semejante a un niño pequeño (comp. con He. 5:11-14). Un verdadero siervo de Dios no se sentirá bien si alguien lo pone en un pedestal. Los siervos deben estar de acuerdo entre ellos, ya que son colaboradores de Dios. Esto significa que trabajan en la misma obra y sirven juntos a Dios. Trabajan en un labrado para obtener fruto. Trabajan construyendo una casa, el edificio de Dios. Jesucristo es el fundamento de esta casa, y fue Pablo quien lo estableció a través de su predicación.

Después, Pablo habla acerca de seis materiales. Los tres primeros son materiales nobles a prueba de fuego, los cuales representan a los creyentes. Los últimos tres son elementos que son consumidos por el fuego, y que representan a los inconversos. Llegará un día en el cual todo lo que hemos hecho y enseñado será manifestado. Un primer grupo de trabajadores es aquel cuyo trabajo permanecerá y será recompensado por Dios. El segundo, aquellos cuyas obras se quemarán, lo cual será como pérdida para ellos pues no habrá recompensa por estas obras. Un tercer grupo de trabajadores son los que quieren corromper el templo de Dios, tal como lo hacen los falsos maestros. Dios los destruirá. Nadie en la Iglesia debe pensar que es el más sabio de todos. La verdadera sabiduría sólo se puede encontrar en Dios y en Cristo. Si nos gloriamos en personas, reducimos las riquezas que poseemos como creyentes. Como el creyente pertenece a Cristo, todo es suyo (del creyente). ¿No es una riqueza suprema?

**Para reflexionar:** Si todo es nuestro, ¿podemos hacer con ello lo que queramos? ¿De qué manera usas tú tus pertenencias?

#### Capítulo 4

Pablo no pierde de vista su propia responsabilidad. Era siervo de Cristo y administrador de los secretos de Dios. ¿Qué se espera de alguien a quien han sido confiados estos temas tan especiales? En primer lugar, se espera que sea fiel. Para él era importante la manera de pensar de Dios acerca de su servicio. Él deja que sea Dios quien valore su trabajo, y esto también se aplica a nosotros. Será apenas después de la venida del Señor Jesús cuando todo quedará aclarado, porque sólo Él es capaz de juzgar sin fallos. Antes de aquel momento, cualquier juicio acerca de los motivos que alguien tiene al servir a Dios está fuera de lugar. Los creyentes en Corinto se habían „puesto cómodos“ hasta el punto de llegar a reinar. Sin embargo, Pablo dice que para reinar era demasiado temprano. Los creyentes reinarán cuando el Señor Jesús vuelva a la tierra a establecer su reino de paz milenial. Pablo compara la vida de los apóstoles con la vida de los corintios, y lo hace para hacerles ver que se habían alejado de una vida cristiana verdadera. Para mostrarles lo que significa la vida cristiana, les relata los sufrimientos por los que ellos mismos habían pasado (comp. con 2 Co. 11:23-33). Su objetivo no era avergonzarlos, sino que les escribió como un padre que ve en sus hijos cosas que nunca les ha enseñado. Él era su padre y los había engendrado por medio del evangelio. Lo que Pablo escribe aquí es válido para todas las iglesias locales. Pablo quiere poner todo el énfasis en Cristo y en su honra dentro de la iglesia. Como sólo existe *una* Iglesia, sus enseñanzas son iguales en todas partes.

**Para reflexionar:** Seguro que conoces a algún creyente que es un buen ejemplo para ti. Pregúntate por qué razón lo consideras ejemplar y piensa en lo que Pablo escribió al respecto.

#### Capítulo 5

Este capítulo conforma una de las partes más importantes del Nuevo Testamento, en la que podemos leer lo que debe hacer una iglesia local en caso de que allí haya pecado. Es terrible cuando una persona *comete* un pecado. Pero es mucho más terrible cuando alguien *vive* en pecado. Justamente este es el tema de este capítulo. Allí en Corinto había un caso de fornicación tan grave, que ni aun se nombraba entre los gentiles. Sin embargo, los creyentes en Corinto hacían como si no ocurriera nada. No habían lamentado el hecho de que alguien viviera en tal pecado entre ellos. ¡Lo peor era que se hablaba de ello (vers. 1)! Pablo ya había entregado al malhechor a Satanás. Como apóstol, poseía la autoridad para hacerlo (para nosotros no es posible). Aunque se trata de un acto personal de Pablo como apóstol, no lo hizo sin tener en cuenta a los corintios. Se sentía unido a ellos en el Espíritu y esperaba de parte de ellos que también se identificaran con él. El pecado tenía que ser quitado de en medio. Si la persona que ha cometido el pecado no quiere

confesarlo, hay que quitar a la persona de en medio. Pablo señala al Señor Jesús como “nuestra pascua”, sacrificada por nosotros (Ex. 12:1-14), y les recuerda a los corintios la fiesta de los panes sin levadura, que seguía inmediatamente a la Pascua (Ex. 12:15-20). Para nosotros significa: después de la muerte de Cristo por nosotros, en nuestras vidas no debe haber ningún lugar para el pecado. Cristo y el pecado no son compatibles.

**Para reflexionar:** ¿Por qué es tan importante quitar lo malo de en medio de la iglesia?

## Capítulo 6

Por desgracia, aun en las mejores familias hay peleas y contiendas, y también las hay en las iglesias. Pablo había oído algo al respecto en cuanto a los corintios. Aquí les reprocha el haber acudido a jueces mundanos y no a los santos, es decir, a sus propios hermanos en la fe. En este caso se trata de cosas de la vida diaria, y Pablo las coloca a la luz del futuro mostrando que los creyentes incluso juzgarán a los ángeles. Si surgen problemas entre creyentes a raíz de estas cosas, también debe ser posible que otros creyentes sean capaces de resolverlos. Mucho mejor es poner fin a una contienda si uno de los dos cede.

Lo que aquí es traducido como “defraudar” se refiere a que alguien se comporta de manera injusta. Los injustos no heredarán el reino de Dios. Pablo nos recuerda quiénes eramos antes y qué ha ocurrido con nosotros: hemos sido (a) lavados, (b) santificados y (c) justificados. A través de este proceso hemos adquirido una libertad que debemos usar para servir a otros y no a nosotros mismos. El comportamiento de los corintios no era el correcto: sacaban la conclusión errónea de que no es tan importante lo que cada uno haga con su propio cuerpo. Pablo les aclara que el cuerpo no está destinado a la fornicación. La fornicación es un término colectivo para todo contacto sexual prohibido, es decir, para la sexualidad entre hombre y mujer fuera del matrimonio. Nuestro cuerpo y el Señor forman una unidad, no sólo en el presente, sino también en el futuro. Así como el Señor fue resucitado, también nuestro cuerpo será resucitado. Nuestro cuerpo es miembro del cuerpo de Cristo, y lo seguirá siendo en el futuro. Por un lado somos instados a huir de la fornicación, y por otro lado a glorificar a Dios en nuestro cuerpo.

**Para reflexionar:** Piensa de qué manera puedes glorificar a Dios en tu cuerpo (es decir, con tus oídos, ojos, manos, pies, etc.).

## Capítulo 7

Este capítulo es una continuación de los últimos versículos del capítulo 6. Aquí se menciona claramente que todo contacto sexual ajeno al matrimonio es fornicación. ¿Pero cuál debe ser el comportamiento en el matrimonio? Los corintios le habían preguntado a Pablo a ese respecto, quien en este capítulo elabora una amplia respuesta. Pablo desearía que todos fueran como él y se hubieran quedado solteros. Lo dice con vistas a la gran cantidad de trabajo que hay por hacer para el Señor, y aborda el tema del matrimonio desde este punto de vista. Da consejos con respecto a algunas situaciones que puede haber en el matrimonio. Su énfasis en este capítulo recae sobre el hecho de que el tiempo es corto y apremia. También aclara que no quiere definir falsos contrastes entre el matrimonio y la obra del Señor. Quiere que los corintios y también nosotros reflexionemos acerca de estas cosas. Explica el significado de si alguien está casado o no con vistas al Señor y al trabajo para él. No tiene menos valor no estar casado, sino que más bien ofrece la oportunidad de dedicarle todo su tiempo y su atención al Señor y a su obra. Es a la luz de estos pensamientos que debemos preguntarnos: ¿El Señor quiere que yo me case o no? Si la respuesta es positiva, que sea sólo en el Señor. Si es negativa, que sea sólo para poder servir al Señor sin aflicción en la carne. Para encontrar una respuesta es necesario sopesar las ventajas y desventajas. En este capítulo, Pablo presenta estas ventajas y desventajas, y nos recuerda que lo hace bajo la dirección del Espíritu Santo. En los versículos 36 y 37 vuelven a ser mencionadas las dos posibilidades, de manera bien concreta y realista. El versículo 38 es una conclusión del tema.

**Para reflexionar:** ¿Qué significa “con tal que sea en el Señor”? ¿Qué aspectos incluye este enunciado?

## Capítulo 8

Aquí comienza un nuevo tema: las ofrendas a los ídolos. Es evidente que los corintios le habían hecho preguntas a Pablo al respecto, porque él comienza con la frase “en cuanto a lo sacrificado a los ídolos”. Un creyente sabe que un ídolo –o la imagen de un dios falso– no tiene significado en sí mismo. Sin embargo, existe el peligro siguiente: si alguien sabe algo (tiene conocimiento acerca de algún tema), puede ser que sea desconsiderado con aquellos que no lo saben. De esta manera, usa su conocimiento de manera equivocada. El que no respeta la debilidad del hermano, peca contra él. El conocimiento, en este caso, se opone al amor, ya que el amor tiene consideración con los demás. Por este motivo, el conocimiento debe estar al servicio del amor. Los corintios sabían que sólo hay un Dios y un Señor. Para ellos, es decir, para los fuertes entre ellos, los ídolos ya no tenían ningún significado. Sin embargo, algunos de entre ellos, los cuales eran débiles, no lo tenían claro del todo. Se trata de la siguiente cuestión: ¿El hermano fuerte es tan fuerte que puede tomar en consideración la conciencia de su hermano débil? La fuerza para considerar a otros proviene del amor. El que no respeta a su hermano débil, peca contra él y contra Cristo. El que ama a Cristo, ama también a su hermano aun siendo éste débil.

**Para reflexionar:** ¿Cuál es la diferencia entre el conocimiento y el amor? ¿Cómo puedes aunar el conocimiento y el amor de una manera positiva?

## Capítulo 9

En este capítulo, Pablo demuestra que su vida estaba de acuerdo con lo que predicaba. Expone que había renunciado de manera voluntaria a algunas cosas a las cuales tenía derecho siendo siervo y apóstol, cosas que hubiera podido esperar de parte de los corintios. Por ello, formula una serie de preguntas y resalta el derecho que tenía de ser sustentado de parte de la iglesia con comida y bebida. Para resaltarlo, añade tres ejemplos de la vida diaria que confirman lo que acaba de decir. Sin embargo, no había exigido este derecho porque para él el evangelio de Cristo era más importante que todos los derechos que le correspondían. Quería que la proclamación del evangelio no fuera estorbada por nada. El evangelio debía ser anunciado sin ningún impedimento, y él no quería establecer ninguna conexión entre el evangelio y el dinero u otros bienes. Su salario consistía en estar seguro de la aprobación, por parte de su Señor, de que trabajaba de la manera correcta. En lo que respecta a su persona, quería ser un esclavo de todos para ganar para el Señor Jesús a la mayor cantidad de personas posibles a través del evangelio. ¡En esto Pablo se asemeja al Señor Jesús, el cual también hizo todo sin esperar recompensa! Pablo hacía todo el trabajo a favor del evangelio, para poder participar de él. Para dejar esto claro, Pablo expone algunos ejemplos del mundo de los deportes (véase He. 12:1-2). Aplica el ejemplo del atleta a sí mismo. Él se sometía a una disciplina estricta. Todo aquel que ame de verdad al Señor Jesús y quiera vivir para Él, hará todo lo posible para mostrar esto en su vida.

**Para reflexionar:** ¿Qué vínculo hay entre el capítulo 8 y el capítulo 9?

## Capítulo 10

Con los versículos 1 al 13 de este capítulo, Pablo establece un lazo con el final del capítulo anterior. Allí se trataba de una persona que predica y realiza cierto ministerio para Dios. En el pasaje que sigue ahora se trata de personas que pertenecen exteriormente al pueblo de Dios, pero que interiormente no son partícipes de él. Esto es importante para nosotros los cristianos. Muchas personas se autodenominan cristianos, son bautizados, incluso participan en la cena del Señor, pero sin embargo se pierden eternamente porque no tienen vida nueva de parte de Dios.

Con el versículo 14 comienza un tema nuevo. Hasta ahora, Pablo ha hablado de la iglesia como la casa de Dios, en la cual Él mora. El tema con el que comienza ahora sigue relacionado con la iglesia, pero ahora la

Iglesia es vista como el cuerpo de Cristo (versículo 17). Participando en la cena del Señor, el creyente tiene comunión con la sangre y el cuerpo de Jesucristo. El cuerpo de Cristo tiene dos significados: el cuerpo físico de Cristo es el cuerpo sobre el cual él llevó nuestros pecados, y su cuerpo simbólico es la Iglesia, a la cual pertenecen todos los verdaderos creyentes. Está claro que debe haber una separación radical entre el culto cristiano y el culto pagano. La vida entera de cada creyente debe estar dirigida a dar honra a Dios, sea comiendo, bebiendo o haciendo cualquier otra cosa. Esto no sólo se aplica a la participación en la mesa del Señor.

**Para reflexionar:** Examínate y ve si puedes agradecer a Dios por todo aquello que hagas o que pienses hacer.

## Capítulo 11

En la primera parte de este capítulo, Pablo habla acerca de un tema que aun hoy en día es uno de los más discutidos: el rol del hombre y la mujer en la vida diaria. Los papeles que juega cada uno se basan en el orden de la creación dado por Dios. Como el hombre representa a Dios como la cabeza visible en la creación, no debe tener cubierta su cabeza al orar o profetizar en voz alta en presencia de otros. Si una mujer hace lo mismo, debe cubrirse la cabeza. El pelo y la cubierta para la cabeza están vinculados estrechamente.

Para dejar claro el significado de estas cosas, Pablo hace referencia al orden en la creación instituido por Dios, a los ángeles como espectadores y al sentimiento natural del ser humano. Si el hombre y la mujer no toman el lugar que les corresponde en el orden de la creación, ¿cómo podrán tomar el lugar correcto en la Iglesia de Dios? Los corintios también tenían problemas con esto, había disensiones entre ellos (véase también 1 Co. 1:10-12). Es verdad que se reunían en un mismo lugar y querían participar de la cena del Señor. Sin embargo, Pablo dice aquí que ellos menospreciaban la iglesia de Dios debido a su conducta vergonzosa. Cuando posteriormente escribe de forma fascinante acerca del significado de la cena del Señor, su objetivo es avergonzar a los corintios. Al comer del pan y beber de la copa, ellos anunciaban la muerte del Señor. Al presentarles otra vez lo especial de la muerte del Señor, quería conducirlos a confesar y abandonar su mala conducta. Los que tomen en serio la cena se cuidarán de participar de manera indigna de ella y se examinarán previamente a sí mismos. Probarse a sí mismo significa: primero reconocer lo malo, pero luego sí comer del pan y beber de la copa.

**Para reflexionar:** ¿Qué significa la cena del Señor? ¿Cómo te puedes examinar a ti mismo?

## Capítulo 12

Este capítulo trata de otro tema muy importante. Se trata del Espíritu Santo, de los dones que Él da y de la tarea que tiene cada creyente. Para mostrarles a los corintios la diferencia entre la obra del Espíritu en la iglesia de Dios y la obra de los demonios o espíritus malvados, el apóstol utiliza el nombre del Señor Jesús como "piedra de toque". Es imposible que el Espíritu de Dios haga algo en la iglesia que sea para deshonra del Señor Jesús. Los demonios no reconocen la autoridad del Señor Jesús. Una diferencia importante entre el Espíritu Santo y los demonios es la siguiente: cuando los demonios obran, siempre actúan *muchos* demonios. Cuando el Espíritu Santo obra, es *un solo* Espíritu el que lo hace, a pesar de que hay muchos dones espirituales diferentes. Esto se manifiesta en el hecho de que todos los miembros de la iglesia poseen algún don espiritual y que se necesitan mutuamente, de la misma manera que también los miembros de un cuerpo necesitan el uno del otro.

**Para reflexionar:** ¿Qué significa el Espíritu Santo para ti? ¿De qué manera notas su presencia en la iglesia?

## Capítulo 13

En el capítulo 12, Pablo habla acerca de los diferentes dones. En el capítulo 14, muestra cómo deben obrar estos dones en la vida diaria. En el capítulo 13 vemos, por así decirlo, el eje alrededor del cual giran estos dos otros capítulos: el creyente sólo puede usar sus dones de la manera adecuada y con el efecto deseado si su motivación es el amor. El amor sobrepasa todos los dones, por eso es el “camino más excelente”, como dice el último versículo del capítulo anterior (1 Co. 12:31). Aquí se trata de la naturaleza de Dios mismo, porque Dios es amor (1 Jn. 4:8-16). La cosa especial del amor divino es que es absolutamente desinteresado. El amor de Dios es un amor que da y que se ocupa realmente de la otra persona. Este también es el objetivo de cualquier don: estar orientado de manera que sea útil para la otra persona. En los versículos 4 al 7 hay una descripción de la manera en que se manifiesta el amor. Este amor nunca deja de ser, porque se trata del amor divino. Las profecías, las lenguas y la ciencia acabarán algún día. Mientras vivamos sobre la tierra, tenemos la fe, la esperanza y el amor a nuestra disposición. El amor es el mayor de los tres, porque seguirá existiendo en la eternidad, mientras que la fe desembocará en el ver (la vista) y la esperanza se hará realidad.

**Para reflexionar:** ¿Qué características del amor encuentras aquí? ¿Cuáles son tus puntos débiles? ¿Cómo puedes mejorarlos?

## Capítulo 14

En este capítulo son comparados dos dones: el de profetizar y el de hablar en lenguas. La comparación se decanta claramente del lado de la profecía. Esto se debe a que la profecía sirve para la edificación de la iglesia. Por esto, los corintios son invitados a buscar especialmente este don. En el capítulo 13 hemos visto que la motivación para utilizar los dones debe ser el amor. En este pasaje, profetizar no significa predecir el futuro, sino más bien un discurso que fortalece y da resistencia a la vida de fe de los creyentes. El don del hablar en lenguas no está dirigido a los hombres, sino a Dios. El que habla en lenguas sólo se edifica a sí mismo. Como nadie le entiende, no les sirve de nada a los demás. Por este motivo, Pablo prefiere con mucho la profecía. Varias veces Pablo repite el criterio para el ejercicio de los dones: *la edificación de la iglesia*. Un criterio importante para las reuniones es si algo es para edificación o no. Si alguien busca el bien de los demás con un salmo, una enseñanza o una manifestación del espíritu, según el capítulo 12 se volverá obvio que el Espíritu Santo está actuando (1 Co. 12:7-10). Todo hermano que viva con el Señor y ame su palabra puede ser utilizado para transmitir a otros una palabra edificante. Las mujeres no deben hablar en las congregaciones, ni siquiera para preguntar algo en la iglesia. La razón viene enseguida: no se corresponde con la posición de sujeción que ella debe tomar con respecto al hombre (comp. 1 Ti. 2:11-14). Lo que Pablo escribió acerca del orden en la iglesia no se lo inventó, sino que es un mandamiento del Señor.

**Para reflexionar:** ¿Por qué es tan importante la edificación de la iglesia? ¿Qué experiencias has tenido en reuniones en las que alguien profetiza?

## Capítulo 15

Como en los capítulos anteriores, aquí Pablo también aborda una cuestión que debía ser corregida en los corintios. Sin embargo, esta vez no se trata de algo práctico, sino de una falsa doctrina. La falsa doctrina tiene que ver con la resurrección de los muertos. Había gente que enseñaba que no hay resurrección de los muertos (vers. 12). Pablo les deja claro en este capítulo las consecuencias que tiene este error. Como en otros casos, utiliza aquí también la falsa doctrina para mencionar varias cosas acerca de Cristo. Muestra las consecuencias que tiene cierta doctrina mentirosa sobre la persona de Cristo, pero al mismo tiempo muestra la verdad divina, es decir, cómo realmente debemos ver las cosas. Además, utiliza esta ocasión para seguir enseñando a los creyentes la verdad que ha sido atacada por el enemigo. Con relación a la resurrección, incluso revela un misterio (vers. 51-55), lo que hace que se convierta en un capítulo extraordinariamente instructivo e importante. En los discursos de los discípulos en el libro de Hechos, el

tema de la resurrección es mencionado una y otra vez (Hch. 1:21-23; 2:31; 3:15; 4:2,10,33; 5:30; 10:40; 13:30; 17:31). Creer en la resurrección es una parte fundamental de la fe cristiana. El que no cree en la resurrección puede autodenominarse cristiano, pero no lo es. En una frase intermedia (en los versículos 20 al 28), Pablo da una perspectiva general maravillosa acerca del transcurso de la historia empezando con la resurrección de Cristo y finalizando con la gloria eterna, cuando acabe el tiempo. Sin la resurrección, nuestro trabajo en el Señor sería en vano. Todo lo que hacemos para el Señor, o lo que dejamos de hacer para él, todo esto da frutos que serán visibles una vez tenga lugar la resurrección.

**Para reflexionar:** ¿Cuál es la mejor motivación para trabajar con ahínco en la obra del Señor?

## Capítulo 16

Pablo finaliza esta epístola con algunos puntos prácticos. El primer punto está relacionado con las ofrendas. Dios prefiere que demos voluntariamente y no por obligación. En este capítulo, Pablo muestra cuál es la mejor manera de poner aparte algo de dinero. También se establece una conexión estrecha con el primer día de la semana, el domingo. En especial, el primer día de la semana era el día en el que los creyentes se reunían para celebrar la cena del Señor y para escuchar la Palabra de Dios (Hch. 20:7). Las ofrendas no son limosnas sino la consecuencia lógica de nuestra gratitud hacia Dios (He. 13:15-16).

El segundo punto se refiere a la visita que Timoteo iba a hacer a los corintios (comp. 1 Co. 4:17). Él les llevaría las mismas enseñanzas que Pablo también les había dado, haciendo que no quedara en pie la buena opinión que ellos tenían de sí mismos. Al final de la carta, Pablo llama la atención sobre una familia, en concreto la de Estéfanos (1 Co. 1:16). Debido a su buena conducta, Pablo les pide que se sujeten a personas como ellos. Es bueno que nos sujetemos a aquellos creyentes que en sus vidas familiares demuestran que toman en serio la Palabra del Señor. Luego Pablo les da saludos de todos los hermanos. A través de la fe en el Señor Jesús hay una conexión entre todos los que lo conocen y lo aman.

Después de esto, Pablo tiene un mensaje severo y contundente para aquellos que no aman al Señor. ¡Maranata! Esto significa: “El Señor viene” o “¡Señor, ven!” El que ama al Señor, también lo espera con ansias. Para aquel que no lo ama, su venida sólo significa juicio. Al final les da testimonio de su amor por todos ellos en Cristo Jesús. El amor lo había motivado a escribir esta carta, amor a su Señor y amor a los Suyos. Sólo por amor somos capaces de servirnos unos a otros, de acercarnos mutuamente al Señor y de glorificarle juntos como iglesia local.

**Para reflexionar:** ¿Amas al Señor Jesús?

Ger de Koning (2018)